

La Calera

Pioneros y precursores de Cemento Melón

Personajes que fueron vitales para la creación de la fábrica

Por Rafael Enos Aguirre

En la ya consolidada La Calera de Huiçi, alrededor de 1880, con nuestra Eugenia Huiçi instalada en París deslumbrando con su belleza, el Canal Waddington trayendo el agua del río Aconcagua hasta Limache y el ferrocarril Valparaíso Santiago funcionando a plenitud, los primitivos hornos de calcinación de la caliza existentes a la sazón no respondían con los altos estándares del cemento Portland que desde Europa nos llegaba el país.

Pero cercano a La Calera, en El Melón, estaba el dueño de la Hacienda El Melón, José Regis del Carmen Cortés Solís (1843-1896), de origen peruano, nacido en Chorrillos, Lima, descendiente de una familia aristocrática que ostentó el título de Marqués de la Cañada Hermosa, que estaba obsesionado por la fabricación de cemento que cumpliera con dichos requerimientos.

Educado en Bélgica, José Cortés de regreso en Perú continuó sus estudios en la Escuela Militar, donde terminó

como teniente del Regimiento Escolta Presidencial; luego se radicó en Europa y más tarde en Chile, donde tomó posesión de la Hacienda El Melón, que adquiriera su padre don Felipe Eugenio Cortés Alcázar (1810-1886); contra matrimonio con Isabel Brown Caces, y tiene varios hijos: María Teresa, Felipe, Josefina, Juan Felipe, Scipión Felipe Eugenio, Felipe Scipión e Isabel. María Teresa, Felipe y Juan Felipe nacieron en París; los demás en Valparaíso.

José Regis Cortés Solís comenzó por instalar en su hacienda una fábrica de cal, explotando numerosos hornos en forma comercial; hasta que se decidió y partió a Bélgica en 1885 y compró algunos molinos y maquinarias, desafortunadamente al año siguiente de su regreso falleció.

Su esposa, Isabel Brown Caces, le sobrevivió por cuatro décadas, heredó la Hacienda El Melón y otros activos y se casa con Rafael Brunet. Su hermana, Teresa Brown Caces, contrae matrimonio con Rafael Ariztia Lyon, dueño de la Hacienda La Palma de Quillota.

Los esfuerzos, estudios e inversiones de José Regis Cortés Solís no fueron en vano, su familia Cortés Brown y los Brown Caces, con el apoyo del joven ingeniero Carlos Barroil-



Doña Isabel Caces de Brown



Doña María Teresa Brown de Ariztia



Doña Isabel Brown Caces



Don Rafael Ariztia Lyon



José Regis Cortés Solís

het Budge continuaron con el proyecto cementero. Carlos Barroilhet llevó las muestras de caliza de la Hacienda El Melón a Dinamarca y ratificaron su calidad, lo que determinó la concreción del proyecto definitivo que se erigió en La Calera, dando el nombre El Melón con justicia tanto a la sociedad como a la marca del producto. Así fue que José Regis Cortés Solís junto a otros distinguidos personajes fueron los precursores de la instalación de la fábrica de cemento Portland en La Calera. No sólo soñó con erigir esa fábrica y realizó los primeros esfuerzos, sino que su propio familia, después de su fallecimiento, fue la principal inversionista que hizo realidad la existencia de la sociedad Fábrica de Cemento El Melón S.A. que el 20 de diciembre de 1908 procesó el primer cemento Portland de Chile y el primero

de Sudamérica. La familia Cortés Brown junto a Rafael Ariztia Lyon, Adolfo Eastman Cox, Scipión Cortés Brown, Carlos Barroilhet Budge, fueron los que en los primeros años ocuparon destacados cargos directivos en el Directorio de la Sociedad

Un descendiente, don Eugenio Blanco Plummer, nos ubica en tiempo y lugar: "Esta hacienda, pertenecía alrededor del año 1850, a Don Felipe Eugenio Cortés Alcázar, mi chozno, nacido en Lima, Perú en 1810 y fallecido en París en 1886. Casado con Doña Teresa Solís Pinillos nacida en Chiclayo, Perú en 1820 y fallecida en Valparaíso en 1869. Quien tomó posesión de esta Hacienda, a la muerte de Don Felipe Eugenio, fue su hijo, Don José Regis Cortés Solís, mi tatarabuelo, nacido en Lima en 1843 y fallecido en Quillota en 1883, casado con Doña Isabel Brown Caces naci-

da en Valparaíso en 1856 y fallecida en Valparaíso en 1942". (<https://www.facebook.com/CasasPatronalesdeChile>).

Fue Rafael Ariztia Lyon quien tomó las riendas del proyecto abandonado de José Regis Cortés Solís, modernizó y profesionalizó la iniciativa, transformando la industria de fabricación de cementos romanos existentes en La Calera, en lo que oficialmente se fundó en 1906 como la Sociedad Fábrica de Cemento de El Melón, fabricante de cemento Portland. Los primeros accionistas fueron 47, entre los cuales figuran como los principales: miembros de la familia Cortés Brown, Isabel Brown, Enrique Budge, Emilio Goyenechea, Alfredo Cox, Carlos Riesco, Eulogio Pérez Cota-pos, Juan Enrique Tocornal, José Pedro Alessandri, entre otros. El Directorio quedó conformado por: Enrique Budge, presiden-

te; Nicanor Marambio, vicepresidente; Carlos Barroilhet, director-gerente; Percy H. Ipsen, administrador; Alfredo Cox y Enrique Appellgren, directores.

Digamos como corolario, que la Hacienda El Melón con el espíritu de José Regis Cortés Solís no solamente contribuyó a crear la primera fábrica de cemento Portland de Chile y Sudamérica, sino que permitió crear numerosas obras benéficas en el pueblo de El Melón y La Calera, y que unida a la herencia recibidas por Isabel Brown Caces de su madre Isabel Caces de Brown, y posteriormente de su marido José Cortés, más la herencia que Teresa recibiera al quedar viuda de Rafael Ariztia, se creó y se sostiene, a través de la Fundación Isabel Caces de Brown, a la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, inaugurada el 25 de marzo de 1928.